

El hombre del tiempo: periodista o meteorólogo

María Luisa Sánchez Calero

¿Quién deber ser el profesional más capacitado para presentar las noticias del tiempo en televisión? Este tema es siempre controvertido y polémico porque la comunicación de la ciencia meteorológica debe ser divulgada de forma clara y entendible, para que la sociedad pueda hacer un buen uso de esta información. Una noticia que cada vez está siendo más demandada por la opinión pública en general pues de ella depende con mayor frecuencia aspectos de la vida cotidiana de una sociedad.

Este interés ha provocado que en los últimos años se haya producido un incremento notable de espacios dedicados al “estado del cielo”. Una información que hoy está recibiendo un tratamiento más destacado en los medios de comunicación por darse de una forma más amplia y compleja pero a su vez más fiable y segura.

En este aspecto es fundamental plantearse quién debe ser el emisor–presentador del espacio del tiempo, para que el mensaje sea el apropiado e informe correctamente a sus audiencias interesadas.

Actualmente en España predominan dos perfiles de “emisores secundarios” que presentan este espacio en televisión: el emisor secundario-experto y el emisor secundario-periodista. Ambos existen y son igualmente validos pero cada uno de ellos tiene sus carencias.

En el primer modelo de emisor encontramos en nuestro análisis a aquellos presentadores cuya formación es eminentemente técnica o sea un profesional que procede del campo de la ciencia meteorológica, a quien denominamos “emisor secundario-experto”.

Una de las principales ventajas de este modelo es su formación técnica en el conocimiento de la meteorología, siendo muy semejantes a las que tiene el predictor (emisor primario) anteriormente citado. Formación que se ve complementada en muchos casos con la formación en los códigos, herramientas y materias adecuadas para saber divulgar, seleccionar y comunicar adecuadamente el mensaje informativo. Unas características que contribuyen a que este tipo de emisor se convierta en un experto divulgador sensibilizado y conocedor de los medios de comunicación. Que además valora y tiene capacidad para conseguir la credibilidad de su audiencia presentando un mensaje especializado para que sea comprendido por la audiencia. Pongamos por ejemplo el caso de J. A. Maldonado presentador de la información meteorológica en TVE.

Respecto a que ese otro emisor secundario sea un licenciado en Periodismo plantearía igualmente una serie de ventajas y de inconvenientes a la hora de presentar la información y en la correcta redacción del mensaje. Su gran ventaja estará en la formación adquirida en el conocimiento de la comunicación. Pero su desventaja estará

en su escasa formación en el campo científico. En este sentido tendrá que adquirir una formación más científica para saber interpretar correctamente los datos que le suministre su fuente. Tomamos como ejemplos a Antonio López en TeleMadrid y Paco Montesdeoca en T.V.E.

Para suplir éstas y otras carencias de formación en los dos perfiles de emisores secundarios, ambos adquieren cursos de formación que completen su formación en aquellos aspectos de los cuales carecen. Por parte de los medios de comunicación audiovisuales existen cursos donde preparan al científico a hablar y comunicar delante de la cámara. Y la carencia científica de aquellos profesionales que provienen del periodismo se solventa a través del INM (Instituto Nacional de Meteorología) quien organiza distintos cursos anuales dirigidos a diferentes tipos de usuarios.

Uno de los cursos estrella y que más interés le presta el INM es precisamente formar a aquellos profesionales de la información o presentadores del espacio del tiempo en los Medios de Comunicación diarios. El objetivo es enseñar a interpretar los datos que el experto o la fuente (INM) proporciona a los Medios con el fin de comunicar a las audiencias interesadas una información fiable, segura y certera, siempre avalada por una fuente oficial como es el INM en España.

El objetivo del INM en la organización de estos cursos de formación es convertirse en fuente de información segura y que los profesionales de los medios sepan entender la ciencia meteorológica para comunicar con rigor y profesionalidad aquello que los datos y cifras proporcionan.

En definitiva, ¿cuál es el modelo más válido para presentar la información meteorológica? En realidad tenemos ejemplos de los dos tipos en las televisiones españolas y los dos funcionan. Porque en definitiva, lo que debe conseguir el presentador de este espacio es la traducción de la terminología especializada que le proporciona la fuente, para reconvertir este mensaje técnico-científico en un *discurso periodístico* inteligible para sus telespectadores. Porque la elaboración de cualquier mensaje periodístico pasa por acomodar el código al nivel propio de cada audiencia atendiendo a sus intereses y necesidades.

Respecto al perfil que debe tener el comunicador de la información meteorológica según los datos obtenidos en nuestro estudio establecemos que la información transmitida para la opinión pública es mucho más entendible cuando la realiza un periodista especializado. Este profesional especializado en información meteorológica debe conseguir los siguientes objetivos en su mensaje.

- a) Que sea ágil en el manejo de la información y en la plasmación comunicativa de ella.
- b) Que regule la incorporación de términos especializados para no desvirtuar el tono de su información y cuando opte por ellos que los deje bien definidos porque sino provocará desmotivación hacia los temas científicos.
- c) Que se asegure que los datos traducidos sean correctos.
- d) Eliminar lo superfluo y emplear ejemplos concretos que ayuden al interesado a comprender la noticia.
- e) Que sea consciente de su ignorancia cuando no comprenda el mensaje científico para evitar traducciones equivocadas. No hay que arriesgarse nunca, sino

averiguar, comprobar y verificar cuanto sea preciso tal y como exige el Periodismo especializado.

- f) Debe recordar siempre que lo importante es la calidad de la información que se transmite donde su articulación lingüística es importante. Como decía Newmark, “la terminología ocupa sólo el 10% de un texto medio, mientras que el 90% restante es hacia donde debe de dirigir sus sinergias el periodista científico”.

El periodista especializado debe cumplir con algunas reglas respecto a la sintaxis que debe utilizar en el mensaje. Escribir estructuras simples en lugar de unidades complejas adoptando en la comunicación meteorológica un discurso ameno incorporando en su redacción palabras sencillas y no de terminología especializada. El peligro, en este caso de la lengua castellana es que se tiende a utilizar frases muy largas con bastante adjetivos calificativos pero que no son necesariamente más claros e informativos.